



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXIII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9588

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

MARTES 17 DE OCTUBRE DE 1893.

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

HERNIAS

(VULGO QUEBRADURAS)

Curación pronta y radical de las mismas ya sean inguinales, umbilicales ó clurales por crónicas que sean y en todas las edades y sexos con el procedimiento del Dr. Sabdival.

Ningún enfermo sugeto á nuestro tratamiento ha dejado de curarse, necesitando sólo de 3 á 4 meses los niños hasta la edad de 14 años y de poco tiempo más las personas mayores.

El Dr. Sabdival llegará el 25, permaneciendo en esta ciudad hasta el 28, alojándose en el Hotel Francés, donde podrán consultarle de 10 de la mañana á 4 de la tarde.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL



COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS.

Domicilio social: MADRID, CALLE DE OLÓZAGA, n.º 1 (Paseo de Recoletos.)

GARANTIAS

Capital social efectivo... Pesetas	12.000.000
Primas y reservas.....	40.697.980
Total.....	52.697.980

29 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta gran Compañía nacional contrata seguros contra los riesgos de incendios. El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 48.301.575,53.

Dirigirse á los Subdirectores Sras. Viuda de Soro y C.ª, Plaza de los Caballos, 15.

SEGUROS SOBRE LA VIDA

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, especialmente las de Vida entera, Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

Para los agricultores.

Prensas de palancas múltiples para vino.—Tijeras para vendimiar.—Id. para podar.—Máquinas para desgranar panizo.—Id. para taponar botellas.—Id. para limpiar id.—Id. para picar y embutir carnes.—Horcas de acefó.—Azadas, legones y rastros de id.—Inertadores.—Filtros para vinos y licores.—Agotadores para botellas.—Cepillos, cadenas, les-piches, etc. para bocoyes.—Bombas de trasiego y otras.—Armeros especiales para botellas.—Cestas ídem para ídem.—Arados de vertedera fija y movable.—Embudos automáticos.—Mobiliario para jardines.—Carricitas para sacos.—Espino artificial para cerpas.—Jarrones, macetas, balaustrés etc.—Básculas sin numeración.—Via estrecha para trasportar frutas.—Wagoncillos, plataformas, etc.

Se vende en el MUSEO COMERCIAL.—Puerta de Murcia.

VEDANSE CATALOGOS Y DIBUJOS.

PRO PATRIÆ.

SUSCRIPCION NACIONAL.

La impaciencia nacional por la lentitud con que nuestro Gobierno se mueve para castigar el ultraje cometido por los rifeños, está justificada por nuestro temperamento y nuestra historia; pero si reflexionamos con calma debemos comprender que los hombres que forman nuestro Gobierno no son menos españoles que nosotros, ni tenemos derecho á dudar del patriotismo del que hoy es Ministro de la Guerra, y viste el uniforme que aquellos

valientes que cayeron al pie de Sidi-Guariach y cuyos cadáveres, todavía calientes, profanaron los bárbaros rifeños.

¿Qué prueba, pues, esta parsimonia con que se mueve el Ministro de la Guerra en lo que á la expedición á Melilla se refiere?

Pues prueba lisa y llanamente que somos una desventurada nación y que, por razones que hoy ni siquiera mencionan debemos, carecemos de todo lo necesario para poner en pie de guerra una sola división con su correspondiente material de campaña.

Que no se me acuse de pesimismo. Hay que decir hoy la verdad y no hacerse ilusiones, pues con poesías, cantos guerreros y manifestaciones no se combate la tormenta que nos amenaza.

Poco nos preocuparía nuestra actual situación si se tratase ahora y luego de los rifeños solamente; pero el horizonte político europeo se va nublando; hay algo más, tras la agresión rifeña, que el simple hecho de que estos bárbaros quieran ó no un fuerte más ó menos cerca de sus aduares.

Marruecos, esa manzana de discordia, en la política europea, debida á las ambiciones inglesas, nos va á orillar días de duras pruebas para nuestro honor nacional, pues cuando llegue el día del gran conflicto nos va á ser imposible conservar la neutralidad que hasta la fecha hemos venido observando y el día del gran conflicto se nos viene encima á pasos agigantados.

Así pues, el verdadero patriotismo, hoy, es facilitar la acción de nuestro Gobierno, sea el que fuere,

subsanando, si es necesario, sus involuntarios errores y deficiencias y preparándonos para resistir codo con codo y ánimo sereno, la tormenta que nos amaga.

Muchas muestras de patriotismo se han dado durante lo que va de Octubre; ofrecimientos individuales; un ex-sargento por aquí, un paisano por allá, un general por acullá, todo muy loable; pero que ni resuelve el problema ni saca al Ministro de la Guerra de su presente, ó más bien, de nuestro presente atolladero.

Mas hacer y menos hablar. Seámos más prácticos, en pró de la nación, en nuestro entusiasmo patriótico.

El soldado español carece de un armamento moderno que le coloque en situación ventajosa sobre el kabila. Pongamos al Ministro de la Guerra en condiciones de ordenar inmediatamente la compra de cien mil fusiles Mauser y municiones necesarias para tener en breve al ejército de primera línea, al menos, armado con un fasil moderno y que pueda hacer frente á las delicadas situaciones en que nos vamos á ver colocados por rifeños y por quienes no son rifeños.

Poco se necesita para conseguir dicho objeto, un pequeño sacrificio individual: que cada español ceda, por lo menos, un día de su jornal, sueldo ó renta, según sea obrero, empleado ó propietario; que las redacciones de los periódicos de cada localidad se encarguen de esta recaudación publicando diariamente las listas detalladas de los contribuyentes é ingresando diariamente en el Banco de España ó sus Sucursales, á disposición del Ministro de la Guerra, las sumas recaudadas, contra recibo por duplicado, uno que guardará cada redacción y otro que mandará diariamente certificado á dicho Ministro para que éste sepa, cada 24 horas, con qué recursos cuenta; que haga el referido Ministro de la Guerra que se publiquen diariamente en la Gaceta Oficial las sumas así recaudadas y su procedencia (pues la formalidad es una garantía para todos) y que cuide también dicho Ministro no solo de que el Banco de España y sus Sucursales admitan las cantidades que con dicho objeto y forma se le entreguen, sino que sean aplicadas al objeto que dejo indicado.

España entera poniendo á su Ministro de la Guerra, por suscripción nacional y en breves días, en condiciones para rápidamente cambiar el armamento de nuestro ejército, ejecutaría un acto sin paralelo en la historia de las Naciones. Esto sería verdadero patriotismo de inmediata utilidad para nuestro honor nacional.

El País está preparado para llevar á cabo este acto; á la prensa toca darle el impulso necesario.

Apelo desde las columnas de EL ECO á la prensa cartagenera, á la de la capital y á la de España entera y sus colonias, para llevar á cabo este rasgo de virilidad que sería una garantía para nuestra seguridad nacional y una muestra de que nuestro pueblo no solo está dispuesto á defender lo suyo, sino á

recuperar el puesto que le pertenece en la familia de las Naciones.

UN PATRIOTA PRÁCTICO.

Cartagena 16 octubre 1893.

EL OBISPO EN LA ALJORRA

Digno por todos conceptos ha sido el recibimiento tributado al Excmo. é Ilustrísimo Sr. Obispo de esta Diócesis, en la Diputación de la Aljorra, con motivo de la visita Pastoral verificada á aquella Iglesia en los días 12, 13 y 14 ó sean jueves, viernes y sábado de la pasada semana.

Desde que se anunció la expresada visita, venían luchando aquellos vecinos y propietarios (jornaleros la mayor parte), con la escasez de recursos para preparar al ilustre prelado, un recibimiento respetuoso y apropiado á su dignidad, circunstancias que han contribuido no poco, á que este no fuese todo lo espléndido y suntuoso que correspondía; sin embargo de la causa dicha, el fervor religioso, y el deseo de que quede un grato é inolvidable recuerdo de tan santa visita, ha influido de tal modo en el ánimo de todos, que haciendo un esfuerzo se ha verificado ésta como deseaban.

Al efecto se reunieron los depositarios y se acordaron y colocaron por las calles que había de recorrer hasta llegar á la Iglesia, un crecido número de banderas y gallardetes, lo propio que en la puerta y torre de la referida Iglesia. A la entrada del pueblo se construyó un hermoso y esbelto arco de ramaje, y en su parte más elevada un lienzo con la inscripción de «La Aljorra á su Prelado».

A las 5 de la tarde del jueves hizo su entrada, siendo recibido por el Sr. Cura y cabildo ó junta administrativa, y casi todos los propietarios y vecinos que con sus carruajes habían salido á esperarle al límite de la Diputación; como decíamos fue recibido por los expresados y por una sección de la brillante música de Infantería de Marina, que durante la estancia de S. E. I. ha tocado bonitas piezas por las noches en la casa del Excelentísimo Sr. Teniente General D. Sabas Marín donde se hallaba alojado. A su llegada al templo se cantó y rezó lo que para tales actos es de rúbrica, dando inmediatamente principio á la visita. Esta fue detenida y minuciosa y satisfizo á S. E. I. el estado en que todo lo encontró, no pudiendo dar principio las confirmaciones por lo avanzado de la hora, hasta el siguiente día. El viernes y sábado hasta las diez y media de la mañana que marchó á Fuente Alamo administró el santo sacramento de la confirmación á 1317 de estos vecinos, siendo apadrinados por el citado General D. Sabas Marín y su distinguida esposa.

Como prueba de la satisfacción que ha experimentado nuestro ilustre Prelado en esta santa visita por el perfecto orden, policía y cuidado en todo lo concerniente al Divino Culto, copiamos á continuación parte del auto estampado por S. E. I. en el libro 3.º de bautismos, en que consigna varias disposiciones encaminadas á dar mejor forma y mayor claridad á los documentos y partidas que por esta Adyutriz se expidan, y expresa el resultado é impresión causada en la visita girada á este templo, indicándolo en términos tan satisfactorios para el Sr. Cura Rector y feligreses de esta Diputación, que aun temiendo ofender la excesiva modestia de éste, nos permitimos copiarla y dice así:

«Visitó también S. E. I. el templo ornamentos y vasos sagrados, y habiendo visto con gusto, que todo cuanto pertenecía al Culto Divino, y al servicio del altar no solo está ajustado á las prescripciones litúrgicas sino extraordinariamente aseado y curioso, celebró con gran satisfacción el celo y laboriosidad

del Sr. Cura Rector, que sin renta de fábrica ha sabido estimular la piedad de los fieles, y elevar el espíritu religioso hasta proveer la casa de Dios de todo lo necesario, para celebrar con decoro y hasta con esplendor los divinos oficios y quedó altamente complacido de la piedad de los religiosos y honrarlos hijos de Aljorra.»

Al dar cuenta á nuestros lectores del recibimiento hecho á nuestro ilustre Prelado por una de nuestras Diputaciones no podemos menos de felicitar al señor Cura D. Valentín Carlos Martínez y vecinos de aquel populoso barrio por las demostraciones de cariño y respeto, tributado, y por los conceptos elevados que han merecido de S. E. é I. S. Obispo de Cartagena.

EL CONFLICTO CON LOS MOROS

Las noticias que se reciben del campo de Melilla tienen fecha del 14 y revisten cierta gravedad.

Ya es indudable que el instigador de los rifeños es el célebre Maimon Mojatar, moro feroz que ha dado que hacer en muchas ocasiones á nuestros compatriotas de la guarnición de Melilla.

Con tal elemento, que no reconoce autoridad de nadie más que la suya propia, y obedecido ciegamente por las hordas salvajes de Frajana y demás tribus rifeñas, no hay que esperar que la cuestión pendiente entre africanos y españoles adquiera caracteres de paz. Maimon está en desgracia con el Sultán y en la cuestión de Melilla se juega la cabeza.

Para evitar que se la corten, en pago de su última fechoría, ha puesto en juego todas sus influencias, á fin de acumular elementos de guerra frente á la plaza de Melilla, en los límites del campo moro.

A él se debe que los rifeños no hayan hecho caso alguno del edicto enviado por el ministro marroquí, en el que este les ordenaba que no se opusieran á la construcción del fuerte de Sidi Aguariach. Los moros han acordado no hacer caso del edicto y oponerse con todas sus fuerzas á la construcción del fuerte.

Al efecto, han sembrado de trincheras su campo, en todo el límite del campo de Melilla y han llamado á sí las kabilas del interior; respondiendo estas en número considerable y prometiendo ayuda rápida y eficaz.

Desde Chafarinas se han visto grupos de moros que marchan hacia el interior, llevando ganados y acompañando las mujeres, prueba evidente de que, estando dispuestos á la guerra, desean alejar del terreno que há de ser campo de operaciones las riquezas que pueden ser transportadas y las mujeres que deben permanecer ocultas para todo cristiano.

Los santones van de aduar en aduar predicando la guerra santa y excitando á los rifeños para que sean terribles en la próxima lucha.

Hasta ahora han respondido los jefes de treinta y una kabilas y reunidos ha pocos días han acordado lo siguiente:

- 1.º Permanecer en actitud expectante hasta el momento en que se vea que van á comenzar las obras del fuerte.
- 2.º Impedirles desde luego, combatiendo á los españoles y destruyendo cuantas edificaciones levanten cerca del límite del campo.
- 3.º Hacer fuego sobre los españoles que penetren en el campo moro.
- 4.º Comprometerse las 31 kabilas á acudir inmediatamente que se les avise.
- 5.º Que queden viviendo en los poblados de Frajana y Benisicar los jefes de las 31 kabilas, como garantía de que el día del combate acudirán aquellas á pelear.